

Presentación

Cuántas cosas del hombre nos dicen sus formas de entender el misterio de Dios. No ay otra manera de presentar la Revelación de Dios sino como un Testimonio del Pueblo de Israel, un Testimonio de la Iglesia, un Testimonio del Hombre "Informado".

La *Dei Verbum* dice que "esta economía de la Revelación ocurre con eventos y palabras conectadas íntimamente entre sí. De modo que las obras, hechas por Dios en la historia de la Salvación, manifiestan y refuerzan la doctrina y las realidades significadas en las palabras; y las palabras proclaman las obras e iluminan el misterio allí contenido" (DV 2).

Los lenguajes humanos, cuando intentan expresar la realidad de Dios, están revestidos de significados profundos que debemos proponer y estudiar cuidadosamente, porque Dios no es un libro, Dios es un acontecimiento en el "adentro" y en el "afuera" del hombre: Dios es acontecimiento que sobrepasa la condición espacio temporal de la naturaleza, pero también es historia. Dios es Palabra expresada en los lenguajes.

En la Teología se habla, se discute, se estudia, el lenguaje con que incrementamos nuestra comprensión del misterio de Dios y con los cuales comprendemos el misterio del hombre creado y redimido. En este número 83 de *Cuestiones Teológicas* presentamos algunas de esas propuestas con las cuales, cada autor, habla de "ellos" a la comunidad académica que nos lee.

En primer lugar, tenemos un artículo del profesor alemán Fuchs quien nos introduce en el problema de la verdad objetiva a partir de un análisis de la exposición que Ratzinger, el teólogo, hace sobre la parábola del rico Epulón y el pobre Lázaro, en su libro "Jesús de Nazareth".

El profesor Marulanda nos entrega un análisis sobre los aportes hechos por Martín Lutero a la teología y el valor que le dio a las Escrituras en la vida de la Iglesia. Pero al mismo tiempo hace una crítica al individualismo que, también, implicó su reforma de la iglesia.

El profesor Gaitán nos propone, entonces, volver la mirada hacia un grande de la realidad campesina en el siglo VIII, el profeta Miqueas, para encontrar allí el testimonio del pobre que cuando dice Dios, lucha por la tierra y por las condiciones de justicia para la vida.

Lydon nos ofrece otro plano de reflexión: La religiosidad popular, los lenguajes del pueblo en América Latina. Una riqueza que al decir de Aparecida, por su legitimidad cultural, debe ser llenada de sentido y contenido. La religiosidad popular es el lenguaje de la contemplación del pueblo humilde y sencillo que busca más allá de las palabras la manera de expresar a Dios.

A propósito de la necesidad de acompañar al pueblo de Dios en su experiencia, Don Luiz Alves nos entrega un magnífico instrumento de reflexión, de planeación, de sistematización ordenada y evangelizadora: Los componentes del Directorio Nacional de la Catequesis en la iglesia del Brasil. Enhorabuena escuchamos sobre el lenguaje ordenado referidas a la Revelación de Dios y el Testimonio del Israel.

Los lenguajes con que hacemos la teología atraviesan las fronteras de los países. Aquí se oye lo que allá dicen, y en esa misma lógica allá escuchan lo que aquí decimos. La Palabra no conoce de las fronteras que hacemos los seres humanos. La Palabra es infinita, porque no deja de hablar, de interrogar, de sugerir, de recoger.

También en esa línea se sitúa el aporte del Profesor Bordeyne: El hombre sujeto de acciones y símbolos, sujeto de la moral y de la liturgia, sólo en la medida que entienda todas las dimensiones suyas de forma integral y no reduccionistas o antagónicas podrá expresar el culto espiritual al Padre y por ende el mejor testimonio de su lenguaje sobre Dios y el Hombre.

No puede faltarnos una palabra que cuando pronuncie el nombre del Padre, entonces pase por los labios de Jesús de Nazareth y el memorial de su pascua. En el número 81 de Cuestiones Teológicas aparecía un artículo sobre Anámnesis y Metanoia; Categorías para un nuevo paradigma eclesiológico (pp 175-196), del profesor Mejía G. Hoy el profesor Cardona nos entrega este artículo que habla del memorial de la pascua de Jesús. Una perspectiva neotestamentaria de la memoria. La iglesia es llamada a ser sin duda la memoria histórica de Jesús. En esa medida es verdadera palabra que dice Dios.

Los lenguajes, a que estamos haciendo referencia, no se limitan a la esfera de la simbología religiosa o teológica. También hay otras formas de expresión que en el fondo remiten al misterio de Dios y del hombre. El arte es uno de esos lenguajes profundamente arraigados que mejor expresan el ser del hombre y de Dios. El profesor Soto dilucida en su artículo la función del arte y del artista en la Baja Edad Media, éste con sus prótesis artísticas no hace más que expresar el misterio que lo explica: a sí mismo y a Dios.

Resulta interesante cómo en un mundo globalizado pareciera imponerse lo más contrario suyo, el individualismo y este entendido como la autosatisfacción sin mirar al otro y a lo Otro. El aporte del profesor Purcaro sobre la Santidad Comunitaria llama nuestra atención sobre todo porque habla en el contexto de un mundo globalizado, pero individualista, de la Santidad de Comuni3n, esencia de la Trinidad y de la Trinidad en nosotros, en todos los seres humanos. Esto lo lleva a afirmar: El hombre es comuni3n.

En la secci3n Notas y Comentarios, los autores nos entregan dos nuevas realidades constituyentes de nuestros lenguajes con que hablamos hoy de Dios: Por un lado el profesor Uribe nos habla de la belleza en la liturgia. Ella es reflejo del hombre contemplativo. La est3tica de la liturgia es el lenguaje de la contemplaci3n.

El profesor Marulanda nos introduce en la compresi3n del servicio que presta el te3logo cuando es servidor en la contemplaci3n de la est3tica de Dios, del Hombre y del Mundo y no s3lo en la autosatisfacci3n racional de nuevas categorías academicistas. El Te3logo es un mediador en los procesos de transformaci3n social, de lo contrario su trabajo, lleno de palabras que remiten al Eterno, estaría vacío de historicidad.

Tratemos de sintetizar con la siguiente exclamaci3n la orientaci3n de este # 83 de la Revista *Cuestiones Teológicas*: ¡Cuando buscamos hablar de Dios, entonces hablamos del hombre; cuando buscamos hablar del hombre, entonces también hablamos de Dios!

Jairo Alberto Henao Mesa
Director